

INVESTIGACIÓN

*Masacre
en el
Pabellón Séptimo*

Página 3



CONTRATAPA

*Luis Soto,
Mi
perro (II)*

Página 4



 **SLT** WWW.TELAM.COM.AR

SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM | REPORTE NACIONAL

AÑO 3 | NÚMERO 113 | JUEVES 30 DE ENERO DE 2014

  

Tres
libros
de

Poesía

En *Encantado de conocerla*, la escritora Lorena Tcach configura una suerte de pieza tragicómica sobre la vida en los institutos de español improvisados en la Argentina de 2001 para presentar una novela sobre el absurdo que sostiene "la normalidad" de las instituciones. "La ficción que intento escribir tiene que ver una indagación de un micromundo que pueda expresar el macromundo que veo, y eso, en los institutos de español, me fue servido en

bandeja; era un panóptico de un montón de situaciones que me interesaba narrar", cuenta la autora en diálogo con *Télam*. El tema central de la novela, publicada por la editorial Terseitas, "es la identidad, visto a través de muchas personas que estábamos todo el tiempo definiendo lo argentino desde lugares muy cliché, a partir de una propuesta empresarial que situó a la enseñanza del español como negocio", explica la autora.



Tres libros de poesía



→ JUAN PABLO BERTAZZA

Canciones irlandesas
Néstor Barron
62 páginas

Algunos aseguran que para entender realmente una canción hay que desentenderse de la letra, como si ese descuido asegurara un mayor alcance sensorial: si bien algunos poemas de *Canciones irlandesas* tienen relación directa con sus letras, la mayoría parecen más bien inspirados en la música misma o en el aura propia de cada canción. Lo cierto es que alguien de quien el mismísimo Bob Dylan dijo "fue el mejor cantante de baladas que escuché en mi vida" recomienda, en cierta forma, estilo libro de canciones irlandesas que, en rigor, son poemas inspirados (ligeramente basados) en canciones tradicionales.

Liam Clancy, la persona en cuestión que saluda el trabajo de Barron desde una emotiva y breve carta incluida en la primera página del libro, fue un cantante folk irlandés, el miembro más joven —y último sobreviviente— de la legendaria banda The Clancy Brothers, que grabó más de cincuenta discos, tuvo un éxito enorme y con su música desembarcó en míticos escenarios como el Carnegie Hall de Nueva York y el Royal Albert Hall de Londres.

Idea poética en sí misma —y con un gran brillo de originali-

dad—, Néstor Barron logró conjugar en este libro sus méters de músico y poeta, algo que en rigor comenzó a hacer a los dieciséis años al formar parte del grupo MIA (Músicos Independientes Asociados) donde solía tocar con Lito y Liliana Vitale y Alberto Muñoz, entre otros. En canciones irlandesas, ya sea por asociación, semejanza, contraste o perfecta sincronía los versos (existentiales, épicos, alcohólicos, amargamente románticos) se van desprendiendo de aquellas odas a la libertad con respecto al imperalismo inglés que significan las canciones irlandesas tradicionales, entre las cuales podemos mencionar "Mary and the soldier", "Redis therose", "No Irish need apply" y "Foggy Foggy Dew". Lo notable es que, en estos poemas, los paisajes de Dublín se mezclan con menciones al Abasto, a Roma, a Parque Chacabuco, hasta conformar un mapa mundi donde Irlanda es solo (y nada menos) el disparador para exhibir el riquísimo universo poético de Barron.

El animal que agoniza ahí afuera
Paula Varela
61 páginas

El animal que agoniza ahí afuera de Paula Varela está estructurado en torno a un hiato, una enorme división que asume distintas ca-

racterísticas: el adentro y el afuera que supone el título, por supuesto, y que aparece desarrollado, precisamente, en el poema "Afuera —adentro". Pero más que una simple escisión, el título del poemario configura una especie de profundidad abismal en que las cosas se van modificando de acuerdo a la perspectiva desde la cual se las vea, porque la luz mortecina evidencia que "hay algo más en el fondo de las cosas". No es el presente, no es la realidad lo que otorga cierta esperanza, sino más bien el hecho de que una misma situación se puede modificar retrospectivamente. Con elaboración, con madurez, con el paso del tiempo, hasta convertirse en otra pero siendo exactamente la misma. De ahí, el cierre casi programático de este poema al recomendar: "sólo deberías ocuparte/de espacir tus huellas, sus aromas/cualquier indicio incontestable/de que vas a seguir intentándolo todo".

La misma idea aparece también en el comienzo del poema "daguerrro tipo" en el que un insecto posado en la retina puede constituir, alternativamente, una idea esencial o una mancha de café, todo junto en la "alcancanilla de lo posible".

La escisión de este libro, por momentos, también puede tener un carácter más complejo, como el que el poeta le marca al otro su división entre la persona que era antes y después de conocerla a ella: "pero no me desna'da' que separezca a un "mi amor"/repetido por inercia/ ni cualquier otra co-

sa maravillosa/ que hayas podido improvisar /en tu otra vida/ antes de conocerme". Pero es interesante que esa partición no sólo afecta el ámbito humano sino que también se reproduce en el mundo animal (hay en estos poemas una mujer que se desviste con la elegancia de los jaguares, en cada hábitat natural (hay una jungla donde el tiempo plagia a los rolojes) y hasta en la noche, que se bifurca en dos caminos que indican la unión y la separación con respecto al otro.

En esa incertidumbre permanente entre cada parte de la partición (en el poema "otra" ella despierta sin miedo y sin euforia pero con el mismo asombro y vacío del viejo nacimiento), entre cada que agoniza ahí afuera encuentra una firme propuesta poética.

La luz contra el centeno
Alberto Muñoz
106 páginas

Nonble puerta de ingreso a una obra tan multifacética como interesante. La luz contra el centeno constituye una antología realizada por el poeta Javier Córceces que compendia más de diez libros de poesía de un poeta por antonomasia que se dedicó a hacer absolutamente de todo: músico, dramaturgo, guionista —incluida su intensa labor como integrante del grupo MIA. Más allá de tanta dis-

persión, incluso en los distintos segmentos de esta antología, se puede advertir una clara unidad, que tiene que ver con las mujeres: homenaje y mención ultrarexpresa a las mujeres en todas sus posibilidades: las rubias, las morochas, las pelirrojas; las vírgenes (no sexuales, las vírgenes religiosas) y las que enamoran de una vez y para siempre con su pronta entrega, las madres, las abuelas y las desconocidas, las anónimas y las que condensan todo su ser en su nombre.

Las mujeres son la gran fuente de inspiración donde abreva la poesía de Muñoz y lo que devuelve son poemas que, en algunos casos, dialogan entre sí, y en otros casos, se trata de poemas que constituyen un diálogo entre dos formas poéticas: tal es el caso del brillante poema "Fellatio en el tren" que, protagonizado por una dama inolvidable que pone la boca como las "o" de la poesía latina (su boca estaba hinchada/ roja como las manzanas verdes/ tenía el tamaño de la o/ que usaban los poetas latinos/ en las exclamaciones), o la música de I've got you under my skin que fragmenta la cocción de la tortilla de papa de mamá. Pero, además de las mujeres, es notable cómo La luz contra el centeno —es decir, la poesía de Alberto Muñoz— se mueve con un equilibrio entre el humor más concreto y eficaz, y la profundidad más existencial de un poema como golf: "en el campo santo/ rueda una piedrita/ caminan los deudos/ buscando el hoyo/ común a todos".



MURIÓ JOSÉ EMILIO PACHECO A LOS 74 AÑOS

Falleció el domingo 26 de enero en la ciudad de México, así lo confirmó su hija Laura Emilia. "Con enorme pesar tengo que decirles que mi padre murió. Se fue muy tranquilo, se fue en paz, murió en la raya como él hubiera querido", dijo su hija para dar a conocer el fallecimiento de uno de los escritores mexicanos más prestigiosos, Premio Cervantes 2009, que fue internado el sábado. El presidente de México, Enrique Peña Nieto, envió sus condolencias vía *Twitter*

y despidió "a un gran representante de nuestra literatura. México extrañará al gran escritor José Emilio Pacheco. Descanse en paz". Pacheco nació en la ciudad de México el 30 de junio de 1939, estudió derecho y letras en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Debido a su notable trayectoria, fue distinguido por la UNAM con el Doctorado Honoris Causa por ser figura central de la poesía en español de los últimos 50 años.



JUEVES 30 DE ENERO DE 2014 ■ SLT ■ REPORTE NACIONAL ■ 3

Masacre en el Pabellón Séptimo



→ LEONARDO HUEBE

El 14 de marzo de 1978, en el pabellón 7 de la Unidad Penitenciaria número 2 del barrio de Villa Devoto, murieron 65 personas (se estima que la cifra real podría ser de 145) allí encerradas a causa de las quemaduras recibidas, por asfixia, ametralladas por los guardiacárceles cuando se asomaban a los lugares de los que podrían absorber algo de oxígeno, abandonadas en algún calabozo sin ser atendidas sus heridas tras extinguirse el fuego, o, simplemente, rematadas.

Los medios de comunicación de la época denominaron a este episodio "Motín de los colchones". En 2013, la editorial Tren en movimiento publicó *Masacre en el Pabellón Séptimo*, un trabajo hecho por un equipo de investigación liderado por la abogada, magister en criminología y presidenta del Centro de Estudios en Política Criminal y Derechos Humanos (Cepoc) Claudia Cesaroni, que tiene como objetivo demostrar que aquel suceso de ninguna manera fue un motín (ya que en ningún momento los prisioneros se enfrentaron a los penitenciarios), que durante la última dictadura militar los abusos policiales sobre los presos comunes eran similares a los que sufrían los presos políticos y, que por ende, muchos de aquellos abusos deberían considerarse delitos de lesa humanidad.

Prehistoria viva

Masacre en el Pabellón Séptimo re-toma, documenta y profundiza la investigación del doctor Elías Neuman titulada *Crónica de muertes silenciadas. Villa Devoto, 14 de marzo de 1978*, editada por Brujuela en 1985. Neuman había sido el abogado defensor de Horacio Santaróm que sobrevivió de la masacre. Santaróm le escribió al abogado los pormenores de la matanza, recordando particularmente la muerte de su amigo Pablo Menta (los dos estaban en Devoto por asaltar una farmacia a ma-
na armada para conseguir dro-



No está muy claro cómo empezó el fuego.

La mayoría de los testigos dicen que uno de los cartuchos de los gases quemó la goma espuma de un colchón y que el fuego se propagó en segundos. Igualmente, el tema no pasa por cómo se inició el incendio, sino que los que estaban afuera no hicieron nada para evitarlo o apagarlo.



Es ese relato el que hace interesarse a Neuman en lo ocurrido aquel día dentro de la cárcel ya preguntarse cómo se hubiera catalogado aquel hecho si el cerrado encendido hubiera sido el pabellón que estaba enfrente del séptimo: de las presas políticas.

Otro de sus antecedentes es *Los derechos humanos en elervo país*, una compilación de textos realizadas por Daniel Barberis, expresidente común, y publicada por Punto editoriales en 1987. En el libro hay textos de Eugenio Zaffaroni, Juan Carlos Domínguez, Luis Frontera, Alfredo Moffatt y de un nombrado Elías Neuman. En el prólogo, Barberis no duda en denunciar al suceso como "genocidio impune".

Además, utilizan las actas testimoniales de noventa y siete presos de aquel pabellón, las declaraciones de quince reclusos de pa-

bellones vecinos y las exposiciones aprendidas de memoria de cuarenta penitenciarios, así como lo recordado por las sobrevivientes del pabellón de enfrente: de las presas políticas.

En la investigación del grupo liderado por Cesaroni no quedan dudas de las mentiras del Servicio Penitenciario Federal (dependiente del Primer Cuerpo del Ejército), de la avencencia de la Justicia representada por el juez en lo Criminal y Correccional Federal Guillermo Rivarola (quien tras inspeccionar el lugar aseveró que no había ningún muerto de bala) y de la sumisión de los grandes medios de comunicación, afines al gobierno de facto.

Del final de El cañonero de Yang-Tsé a la muerte del Pato

La noche del 13 de diciembre de 1978, cerca de las 23:30, un guar-

dia nuevo les grita a un grupo de reclusos que apagan mirando una película que apagan el televisor. Jorge Pato Tolosa le dice que no moleste, que quieren verla hasta el final. El guardia informa a sus superiores de la situación.

Alas 02:45 de la madrugada del 14, cuatro oficiales van a buscar a Tolosa, quien se niega a salir.

Alas 08:10, una doble requisa entra golpeando con más violencia de la habitual al pabellón. Los presos se resisten tirándoles desde papas hasta ollas a los policías, quienes abandonan el lugar y cierran la reja. Desde la altura de la pasarela y desde los ventanales comienzan a lanzar gases lacrimógenos y gases vomitivos. Los reclusos traban la puerta con las camas e intentan tapar con los colchones los lugares por los que les disparan, ya no sólo gases, sino también balas de plomo.

No está muy claro cómo empezó el fuego. La mayoría de los testigos dicen que uno de los cartuchos de los gases quemó la goma espuma de un colchón y que el fuego se propagó en segundos. Igualmente, el tema no pasa por cómo se inició el incendio, sino que los que estaban afuera no hicieron nada para evitarlo o apagarlo, ni para que los que estaban dentro salieran. Pasaron horas hasta que los guardias abrieron las puertas. Apenas salían, los reclusos eran conducidos hasta los calabozos, siendo golpeados durante todo el trayecto, fuera cual fuera el grado de quemaduras o heridas que tuvieran. Hay testimonios que indican que muchos sobrevivientes fueron rematados, entre ellos Tolosa.

A principios de 2013, Hugo Cardozo, sobreviviente de Devoto y colaborador de Cesaroni en la investigación de lo ocurrido aquel 14 de marzo presentó ante el juez Daniel Rafecas, quien tiene a su cargo la megacausa del Primer Cuerpo del Ejército, un escrito en el que pedía la apertura de una causa para querrelar a los responsables de la matanza.

La presentación está basada en las conclusiones de la investigación para *Masacre en el Pabellón Séptimo*.

Aún se espera la resolución judicial.

Repositorio de la Red de las Américas | www.ahira.org

